



Los linieros espirituanos estarán en La Habana el tiempo que sea necesario. /Foto: Cortesía de la Empresa Eléctrica

Solidaridad de altura

En el municipio capitalino de Playa emprenden labores de recuperación los siete grupos de trabajo y cuatro brigadas pesadas de la Empresa Eléctrica Sancti Spíritus

Yoanna Herrera Hernández

Otra vez el contingente Serafín Sánchez Valdivia, formado por 52 trabajadores de la Empresa Eléctrica de Sancti Spíritus (EES), llevan luz y esperanza al occidente de Cuba.

El municipio de Playa, perteneciente a la provincia de La Habana, es el lugar donde acometen las labores de recuperación los siete grupos de trabajo y cuatro brigadas pesadas que partieron desde el territorio espirituario el pasado 5 de noviembre.

Al decir de Yoanny Acosta Solenar, director de la EES —quien, además, se encuentra al frente del equipo—, las labores se realizan a partir de las evaluaciones en cada lugar.

Grúas barrenadoras y carros de servicio integran el equipamiento con el cual los eléctricos espirituanos apoyan en la capital del país, donde pondrán todo el empeño para acometer sus acciones en el menor tiempo posible.

“La idea es trabajar en las afectaciones de manera inmediata, para restablecer el fluido eléctrico”, aseguró Acosta Solenar.

El compromiso de los linieros espirituanos es volver a casa con el deber cumplido y con el trabajo en equipo como premisa fundamental a la hora de organizar y desarrollar cada una de las acciones. Dejan, de este modo, huellas de sacrificio y altruismo desde las alturas, para el bien de todos.

Instituciones culturales a salvo

Con el paso de la provincia a la normalidad, los colectivos desarrollaron labores de organización y limpieza

Lisandra Gómez Guerra

Las 151 instituciones del sector de la Cultura de Sancti Spíritus no sufrieron ninguna afectación con las escasas precipitaciones que generó el huracán Rafael.

“Nuestra mayor preocupación estaba en la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, a partir de las labores de reparación que se realizan en su cúpula —informó Yoel Pérez Triana, director en el Sectorial de Cultura y Arte—. Hay una parte descubierta, pero la propia brigada adoptó medidas y se aseguró toda esa área”.

El directivo constató en la emblemática institución

patrimonial que el colectivo acomodó las colecciones para que, de filtrarse, no ocurrieran serias afectaciones. “Con toldos y nailon se cubrió el fondo bibliográfico, se movieron los estantes y se priorizó la seguridad de las puertas y ventanas”, explicó Pérez Triana.

Con el paso de Sancti Spíritus a la normalidad, cada colectivo protagonizó labores de limpieza y organización.

“Hubo necesidad de hacer muchos movimientos al interior de nuestras edificaciones para resguardar sus medios —especificó—. Por tanto, corresponde de inmediato retornar todo a sus lugares para en el me-

nor tiempo posible abrir sus puertas y ofertar sus servicios con calidad a todos los públicos”.

Para el máximo directivo del sector cultural resultó significativa la rápida respuesta de creadores y trabajadores tras activarse la brigada artística Hugo Hernández.

“Hubo firmeza y disposición tras el llamado. Los artistas escénicos, los de las artes visuales, la Brigada de Instructores de Arte José Martí, especialistas de Casas de Cultura, junto a la subdirectora del sectorial y su grupo de trabajo compartieron con quienes se protegieron en los centros de evacuación”, concluyó.

Rafael sin penas ni glorias en Sancti Spíritus

Afortunadamente, el poderoso huracán no trajo vientos ni penetraciones del mar aquí, pero tampoco dejó las lluvias esperadas, ni elevó el nivel de llenado de los embalses

Mary Luz Borrego

Afortunadamente, el huracán Rafael —que impactó y destruyó la víspera buena parte del occidente de Cuba—, no dejó afectaciones en Sancti Spíritus y La Sierpe. El acumulado de precipitaciones del mes suma menos del 80 por ciento del promedio histórico para noviembre.

Según el Puesto de Dirección de la Delegación de Recursos Hidráulicos en el territorio, con este evento las lluvias solo resultaron intensas, es decir que superaron los 100 milímetros, en Méyer (157.6), Topes de Collantes (142.8), Casilda (109.8), Trinidad (105.6) y

Manca Iznaga (101.4).

En general, la lámina media de las precipitaciones en toda la provincia apenas sumó menos de 30 milímetros y los municipios que más se mojaron fueron Trinidad, Sancti Spíritus y La Sierpe. El acumulado de precipitaciones del mes suma menos del 80 por ciento del promedio histórico para noviembre.

En cuanto a la situación de los embalses, únicamente recibieron la insignificante cifra de 5 830 000 metros cúbicos de agua y por ello la mayoría de las presas mantuvo su llenado prácticamente idéntico a los días previos al paso de este ciclón.

Por ejemplo, la presa Zaza continúa con el 44 por ciento de su capacidad; Dignorah, al 45 por ciento y Lebrije, al 67 por ciento. Por su parte, se encuentran repletas y vertiendo las presas Tuinucú, Higuanojo, Siguaney y Banao II; en tanto La Felicidad y Aridanes superan el 90 por ciento de sus posibilidades.

Por su parte, Freddy Ruiz, especialista del Grupo de Pronósticos del Centro Meteorológico Provincial, comentó a Escambray que el evento no dejó ningún saldo significativo aquí, al no existir penetraciones del mar y solo registrarse una racha de vientos de 76 kilómetros por hora en Topes de Collantes.



Durante estos días estuvo al tanto de los más de 100 evacuados.

Estaremos siempre junto al pueblo

Es la convicción de una joven combatiente del Ministerio del Interior que garantizó la seguridad de los evacuados y de sus bienes en Topes de Collantes ante la amenaza de Rafael

Texto y foto: Ana Martha Panadés

Como jefa del sector en La Felicidad y Tres Palmas, Yaneisy Pina Yhanes conoce cada rincón de estas comunidades pertenecientes al Consejo Popular Topes de Collantes, unas de las zonas más golpeadas habitualmente por los eventos hidrometeorológicos.

Ante la amenaza de Rafael, la joven combatiente del Ministerio del Interior visitó a las familias, cuyas viviendas podrían correr algún peligro y estuvo al tanto de la evacuación hacia los centros de protección que pertenecen al Complejo Gaviota. En esta tarea el apoyo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias resultó decisivo.

Y aunque el huracán fue benévolo esta vez con Topes de Collantes, Yaneisy no se ha movido de allí, ni siquiera porque dejó a

sus dos niños pequeños en casa, en Trinidad. “Ellos están con mi esposo, miembro también del Minint y sabe que mi deber es permanecer aquí”, dice esta joven sencilla, con una sensibilidad extraordinaria.

Durante estos días estuvo al tanto de los más de 100 evacuados que permanecieron a buen resguardo; entre ellos Jenifer Cabrera, una joven que hace apenas 24 días se le practicó una cesárea y agradece todos los cuidados que recibieron ella y su bebé.

El trabajo como jefa del sector es complejo, casi siempre tiene que andar a caballo o en mulo, pero esta experiencia que vive por primera vez la llena de satisfacción.

“Me identifico mucho con los niños y con los ancianos también. Estuvimos a tiempo completo con los evacuados, dormimos en los albergues con ellos. Su gratitud me ha confirmado que la mía es una labor hermosa”.